PSICOMETRÍA II

CAPÍTULO 2

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA INFANTIL

2.1. INTRODUCCIÓN: PARTICULARIDADES DEL TRABAJO EVALUATIVO CON NIÑOS Y ADOLESCENTES

La población de niños y adolescentes que concurren a las consultas de psicología es amplia, ya el hecho de asistir a consulta representa una característica peculiar que no acompaña a la mayoría de la población adulta que lo hace, y es que dicha asistencia se produce por interés de los padres, maestros, médico o algún adulto que recomienda llevarlo a consulta.

En muchas ocasiones, incluso, el infante o el adolescente desconoce que se le lleva a consulta de un psicólogo; es decir, no asisten de forma voluntaria y es conveniente recordar que algunas personas de la población tienen el criterio que al psicólogo van los locos y los menores no están exentos de tan lamentable idea.

Ya en consulta, una vez que los padres señalan los síntomas o alteración de la conducta del niño y la interpretación que de ello hacen; los especialistas se encargan de realizar una labor integradora, contextualizada de esa información, y para ello, el trabajo con el menor, resulta una de las vías de información valiosa, y requiere de la participación de todo el personal que tiene bajo su responsabilidad estudiar al menor.

El trabajo con niños se diferencia sustancialmente del que se realiza con los adultos; el pequeño cuenta con particularidades dadas por su madurez mental y afectiva, y las características propias del medio, en el cual ha crecido, que modelan su desarrollo.

Esas particularidades del menor necesitan ser tenidas en cuenta cuando se atiende a un niño y en especial, durante la realización de pruebas psicológicas, ello pauta una serie de consideraciones de las que depende la integración de los resultados que de estos exámenes se obtenga.

Es importante destacar que el examinador no es un aplicador mecánico de instrumentos de evaluación, el resultado de su labor es primordial para el proceso de evaluación psicológica y las decisiones futuras a seguir con cada paciente; la observación detallada

desde distintas ópticas del problema de comportamiento en un niño permite depurar aspectos importantes acerca de dónde provienen los problemas que el menor está confrontando, el nivel de gravedad de la alteración y las consecuencias para el niño; de ese modo, el psicometrista participa del proceso diagnóstico e interventivo; sus observaciones suelen facilitar aspectospreventivos de gran valor y la carencia de dichas observaciones, en este terreno, puede favorecer la cronificación o complicación de la situación que presenta el menor, y demorar la solución de muchas dificultades evolutivas. Para contrarrestar este riesgo, resulta prioritaria la coordinación de todos los que de una forma u otra tienen que ver en la atención del niño de modo general, donde la labor del psicometrista resulta de inestimable valor.

Diversos aspectos son tenidos en cuenta en el trabajo que se realiza con niños, durante la aplicación de instrumentos de medida, que tienen que ver con diferentes factores como son:

La edad, es un factor que determina el manejo que se haga del menor; no es igual trabajar con un niño de 5 años que con un adolescente de 12. El niño de menor edad necesita de un trabajo individual y la aprobación de lo que hace como medio para estimularle a continuar su ejecución en las pruebas; la actividad evaluativa con niños menores tiene una tónica de juego y es factible la pérdida de interés en la tarea de forma más rápida que el niño mayor, situación que obliga a planificar la actividad evaluativa en varias sesiones para evitar la fatiga y el aburrimiento; y en la propia sesión, entre pruebas, intercambios comunicacionales entretenidos para el menor y permita continuar con la siguiente prueba.

Los dibujos suelen ser una actividad que realizan a gusto y pueden usarse intercaladas entre pruebas que requieran más tiempo y esfuerzo.

El grado escolar, puede ser indicativo de la madurez mental alcanzada por el niño, y permite tener una idea del volumen de su vocabulario y la información educacional que posee, todo lo cual es de utilidad para el establecimiento del rapport y la organización en la aplicación de las pruebas; pero no es un indicador fiel de la realidad.

El desarrollo evolutivo alcanzado, no necesariamente va a la par con la edad y el grado escolar. El examinador evalúa la conducta del joven desde el momento mismo que llega a consulta, y va modelando dicha evaluación a medida que transcurre el tiempo de observación y obtiene los resultados en las pruebas.

La observación de la conducta del menor, como risas, juegos, preguntas, tonos de voz, una variación inesperada de su comportamiento etc.,no adecuados para su edad son registrados en el momento en que se produce y se relaciona con el tipo de prueba o ítems, etc., ello ayuda a conocer la intensidad y significación de los cambios del comportamiento.

Es importante conocer que el niño expresa los trastornos psicológicos de modo diferente a como lo hacen los adultos, por ejemplo, mientras un trastorno depresivo en sujetos adultos casi siempre ofrece signos observables de tristeza, apatía, desinterés, pesimismo y enlentecimiento de la actividad; en un niño, el mismo trastorno puede manifestarse por la presencia de inquietud, irritabilidad, trastornos de conducta o merma del rendimiento escolar, que recuerdan escasamente la sintomatología de la depresión adulta. Con ello, la depresión infantil pasa frecuentemente desapercibida para el entorno, salvo que se lleve a cabo una observación y evaluación cuidadosa del menor, y se tengan en cuenta estas diferencias. Otro tanto ocurre con distintas manifestaciones del malestar psíquico, que adoptan formas peculiares de expresión, en función del nivel de desarrollo evolutivo del individuo. De aquí la importancia del trabajo de observación y evaluación del comportamiento del menor que realiza todo el personal que trabaje con él y en especial el psicometrista.

En la evaluación infantil resulta a menudo imprescindible poner énfasis en la exploración de los aspectos intelectuales, debido a que representan una vía para explorar la madurez mental y el posible desarrollo e integración social alcanzado por el menor, es conocido que los déficits cognitivos suelen acompañarse de dificultades en las relaciones con los demás niños y presentar problemas de relaciones en el aula.

Cada indicador por separado, producto de la observación, resulta muy poco significativo, pues algunos de ellos pueden aparecer de forma aislada; su valor discriminativo es cuando se puede crear una configuración como constelación de variables, de tal modo su apreciación es posible si las mismas conductas son registradas en diferentes momentos por todo el personal del equipo; lo contrario, es decir, ausencia conjunta de indicadores patológicos, apunta hacia la no existencia o hacia la levedad del daño psicológico que presenta el menor; y en ocasiones, también mediante la observación, pueden detectarse indicadores que registren trastornos físicos que no han sido identificados. Es importante también buscar información acerca del medio en que vive y se relaciona el menor y conocer si pertenece a población de riesgo.

Una vez revisada la información disponible acerca del niño, se precisan los siguientes aspectos como los más frecuentes de algún tipo de daño, retraso o alteración en la adquisición propia del desarrollo evolutivo, de acuerdo a la edad, como son:

• Retraso motriz.

• en las relaciones con los demás niños y con los adultos.

• en las relaciones con las cosas.

• en las funciones cognitivas.

• Alteración o empobrecimiento de la actividad lúdica.

• Trastornos de conducta sin conexión directa con situaciones externas específicas (por inhibición o expansión).

• Oscilaciones significativas de los afectos.

• Aumento de la irritabilidad.

• Inquietud psicomotora.

• Dolores o quejas recurrentes.

La observación de alguna de estas alteraciones requiere se precise de forma amplia la conducta observada, su intensidad y frecuencia de aparición.

Cuando se aplican tests en niños, se deben seguir algunas indicaciones en su manejo:

• La situación de prueba representa una carga de ansiedad para el sujeto que se siente evaluado, y el temor al fracaso u otras ideas y sentimientos generan malestar en los mismos.

• Siguiendo la idea anterior, es conveniente evaluar si se debe retirar una prueba cuando el sujeto se ha pasado del tiempo para su realización o si se debe permitir que la persona termine la misma (se refiere a la demora en test que no requieren de tiempo pero que cuentan con un promedio estimado de éste para su realización).

Esta decisión queda en manos del psicometrista, de acuerdo a la valoración que tiene del sujeto en estudio; en ocasiones es conveniente permitirlo, para evitar sentimientos de frustración y pena que obstaculizan la continuación exitosa de la tarea, dado el efecto de la motivación por haber terminado, mientras en otras personas o momentos la interrupción

de la tarea puede representar un alivio para el sujeto. La observación detenida del sujeto facilita la flexibilidad de la conducta a seguir a fin de no aumentar el malestar de la persona, todas estas observaciones deben quedar registradas.

• El examinador debe crear condiciones de aplicación favorables como son ventilación, iluminación, etc., que faciliten la concentración y un ambiente que permita la intimidad, sobre todo cuando se trabaja con niños pequeños.

• La aplicación de las pruebas debe hacerse en horas tempranas del día para evitar el efecto negativo del cansancio, el apresuramiento, la ansiedad, etc.

• Se debe estar atento que la persona examinada no presente, en ese momento, alteraciones de la salud, aunque leves, disminuyen el grado de motivación, la eficacia de los procesos de atención, concentración y, en definitiva, la eficiencia en la ejecución y su disponibilidad a cooperar.

• La duración de las sesiones de examen con pruebas depende de la edad del sujeto y de la situación misma del examen. Como regla general, no se recomienda sobrepasar los 30 minutos con niños menores de 7 años; alrededor de 45 minutos con sujeto de 7 a 13 años; 1 hora con adultos, puede extenderse a 1:30 horas, teniendo en cuenta observaciones de cansancio etc.

• No obstante, si durante el tiempo de la aplicación se observan indicaciones de inquietud, desinterés, distracción, independientemente de la edad se hace algún descanso o se suspende para otra consulta, por ello se debe planificar el trabajo de administración en dependencia del tipo y edad del sujeto.

• El examinador debe tener conocimiento previo de la prueba que va aplicar. La aplicación no se puede reducir a una lectura rápida de las instrucciones de la prueba.

• Con niños pequeños, es necesario lograr que ellos superen la timidez ante los extraños, el negativismo o la rápida fatigabilidad, para ello se dedica un tiempo a conversar con el menor antes de comenzar a aplicar, y es importante hacerlo sin alterar las instrucciones estándar de aplicación.

• Sabemos que el niño es una persona en constante evolución, por tal motivo, las conclusiones que se obtienen de un estudio psicológico tienen validez para ese momento de su vida, pero, no pueden mantenerse como estables y definitivas. Es conocido también que un niño puede obtener en una prueba de inteligencia una calificación por debajo de la

media sin ser realmente deficiente, sino un caso de seudo retraso, o un problema de subculturalización.

Por ello, la calificación cuantitativa de las pruebas infantiles no puede efectuarse de forma mecánica; es necesario preguntarse e indagar ¿cómo llegó a ese resultado? ¿comprende

lo que tiene que hacer? ¿en qué momento de la prueba comienza a disminuir su rendimiento, en qué tipo de ítems, a qué tiempo de haber comenzado? ¿qué factores psicológicos pueden estar implicados en ello?, etc.

2.2. INSTRUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA INTELIGENCIA Y OTROS PROCESOS PSÍQUICOS

2.2.1. TEST DE MATRICES PROGRESIVAS: RAVEN INFANTIL

No. de ítems: 36.

Aplicación: El Raven infantil puede ser aplicado de forma individual o colectiva, en niños pequeños debe ser de forma individual.

Tiempo de aplicación: La prueba de Raven no tiene tiempo límite de aplicación, pero se toma el tiempo en que el sujeto demora en realizarla.

Descripción: El test de Matrices Progresivas del Raven infantil consta de 36 matrices o dibujos a color, a cada uno de estos dibujos le falta una parte. Estas matrices se agrupan en tres series (A, B, C) Cada serie está integrada por 12 ítems. Dentro de cada serie, a medida que avanza la tarea, va en aumento el grado de complejidad de la misma. Siempre la serie precedente presenta menor complejidad que la siguiente, aunque en cada nueva serie los primeros ítems tienen menor complejidad que los últimos que le antecedieron de la serie anterior; esta versión es aplicable a menores comprendidos entre los 5 y 11 años de edad, también se utiliza en adultos deficientes mentales.

El fundamento que sustenta la prueba es el mismo que plantea el Raven de adultos, la teoría de los factores de Spearman (1927) acerca del Factor G de la inteligencia. Por tratarse de un test no verbal y por las funciones psicológicas que intervienen en la solución de los problemas, se plantea que el Raven es una prueba independiente de la

cultura, no obstante, es evidente que el nivel de instrucción y la experiencia del sujeto influyen en los resultados obtenidos en el test.

Orientaciones al examinador: Entregar al sujeto la hoja de respuesta, donde debe llenar los datos generales que le pide la prueba, para lo cual da un fondo de tiempo. A continuación, entrega el folleto de prueba y señala que en éste no se puede realizar marca alguna, todas las anotaciones se realizan en la hoja de respuesta. Ofrece las instrucciones utilizando el folleto y la hoja de respuesta, mientras los sujetos confronten con la mirada las orientaciones que reciben:

• El test consta de dibujos, a cada uno de estos dibujos le falta una parte, y él debe elegir la parte que falta entre las alternativas posibles que aparecen debajo.

• Aclarar que siempre hay sólo una respuesta correcta.

• Decir y mostrar, estos dibujos se agrupan en tres series (A, B, C) y cada serie está integrada por 12 dibujos, lo cual pueden observar en el folleto y en la hoja de respuesta. Con los niños pequeños la tarea es individual, a modo de juego, sin decir cuál es la respuesta correcta; en los menores se observa cansancio y aburrimiento con más rapidez que en los mayores, por lo tanto, alternar cada serie, o cuando aparezca la desmotivación por la tarea, con dibujos, relatos, deseos, o conversación sobre amiguitos, paseos etc.

• En la hoja de respuesta deben trabajar en columna completando una serie cada vez; al concluir el ejercicio 12 de la serie A pasa a la serie B, comenzando por el ítem 1, cuando complete el ítem 12, de la serie B, pasa a trabajar en el ítem 1 de la serie C, hasta completar el dibujo 12.

• Los tres primeros ejercicios se realizan conjuntamente con el sujeto, es decir, el examinador debe pedir a los sujetos que digan cuál es el número del pedazo que falta en esos ejercicios, y debe chequear que dicho número se coloque en la hoja de respuesta en el lugar correcto.

• Después de comprobado que el sujeto sabe cómo proceder, se les dice que a medida que avanza la prueba las tareas aumentan en complejidad, y que ante cualquier duda pueden preguntar.

El examinador no puede dar orientación alguna acerca de cuál es la respuesta correcta; ante las preguntas de los sujetos puede responder: la que considere correcta es la que debe poner en la columna correspondiente.

En dependencia de la pregunta, también puede decir al sujeto, debe analizar el cambio de las figuras en la secuencia horizontal, vertical y diagonal, lo cual lo ayudará en su decisión.

Calificación:

• Colocar encima de la hoja de respuesta del sujeto la plantilla calada con las respuestas correctas, de forma rápida realiza la calificación del protocolo, otorgando 1 punto por cada respuesta correcta.

• La calificación se realiza por columna, lo cual permite observar el grado de dificultad que es capaz de resolver el sujeto.

• La puntuación total, se lleva a la tabla de Puntajes y Percentiles por Edad, donde se busca, en la columna de edad, el percentil correspondiente a la puntuación obtenida por el sujeto.

• El percentil se lleva a la Tabla de Diagnóstico, donde se obtiene el rango y el diagnóstico correspondiente a esa persona.

Hoja de Respuesta. Raven Infantil

Nombre Edad

Sexo Grado escolar Escuela

Fecha de nacimiento: Día Mes Año

No A	No AB	No B
Número correcto	Número correcto	Número correcto
1	1	1
2	2	2
3	3	3
4	4	4
5	5	5
6	6	6
7	7	7
8	8	8
9	9	9
10	10	10
11	11	11
12	12	12
Puntaje Parcial:	Puntaje Parcial:	Puntaje Parcial:

Hora de comienzo:

Hora de fin:

Puntaje Total:

Percentil:

Rango:

Diagnóstico:

Examinador:

Tabla 13.1. de calificación. Raven Infantil

A		B		C	
1	4	1	4	1	2
2	5	2	5	2	6
3	1	3	1	3	1
4	2	4	6	4	2
5	6	5	2	5	1
6	3	6	1	6	3
7	6	7	3	7	5
8	2	8	4	8	6
9	1	9	6	9	4
10	3	10	3	10	3
11	4	11	5	11	4
12	5	12	2	12	5

Tabla 13.2. de Rango y Percentil por Edad. Raven Infantil (5 ½ a 11)

R	P	5 ½	6	6 ½	7	7 ½	8	8 ½	9	9 ½	10	10 ½	11
I	95	19	21	23	24	25	26	28	30	32	32	33	35
II	90	17	20	21	22	23	24	26	38	31	31	31	34
III +	75	15	17	18	19	20	21	23	26	28	28	29	31
III -	50	14	15	15	16	17	18	20	22	24	24	26	28
IV +	25	12	13	14	14	15	16	17	19	21	22	22	24
IV -	10	-	12	12	13	14	14	15	16	18	20	20	21
V	5	-	-	-	12	12	13	14	15	16	17	17	17

Tabla 13.3. Diagnóstico. Raven Infantil

R	P	Diagnóstico
I	85	Superior
II	90	Superior al término medio
III	75	Superior al término medio
III +	50	Término medio
III	50	Término medio
III -	50	Término medio
IV +	25	Inferior al término medio
IV	10	Inferior al término medio
V	5	Deficiente

2.2.2. DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE GOODENOUGH

Autor de la prueba: F. L. Goodenough

Administración: Individual o colectiva a partir de los 3 años de edad hasta los 14 años (en las edades más pequeñas se aconseja realizar la forma individual)

Duración: 10 a 15 minutos

Fundamentación teórica: Se trata de una técnica para medir inteligencia general, mediante el análisis de los detalles de la figura humana que aparecen en el dibujo.

La autora concibió la hipótesis de que cuando un niño traza la figura humana sobre un papel, no dibuja lo que ve, sino lo que conoce sobre la figura humana, y por lo tanto, no ofrece una expresión de su capacidad artística sino de su repertorio conceptual; y pensó que el volumen de ese repertorio conceptual, crece con la edad mental y este progreso se refleja en el dibujo de la figura humana.

¿Por qué la medición del dibujo de la figura humana permite la medición de la inteligencia?

Goodenough plantea que al medir el valor de un dibujo se mide el valor de las funciones de asociación, observación analítica, discriminación, memoria de detalles, sentido espacial, coordinación viso manual, y por tal motivo creyó que el dibujo de la figura humana permitiría conocer la edad mental de un sujeto y su coeficiente intelectual.

La escala que propone con ese fin permite valorar los siguientes aspectos:

a) Cantidad de detalles representados

b) Proporcionalidad; es decir, la proporción que aparece entre las diferentes partes de la figura ¿la cabeza es proporcional? ¿el tronco es más largo que ancho?

c) Bidimensionalidad; la presencia de la representación del cuello, las piernas, los brazos, etc., en dos medidas o una sola (se refiere a la representación de estas partes mediante dos líneas o una sola línea)

d) Transparencia: las prendas de vestir, los cabellos son opacos o transparentes.

e) Congruencia: unión de los miembros al tronco.

f) Plasticidad: el pulgar está en oposición, la mano se diferencia del brazo y de los dedos, las orejas están correctamente ubicadas.

g) Coordinación viso motora: seguridad en el trazado.

h) Perfil: si lo logra o no.

Estructura y calificación: Goodenough concluyó su escala seleccionando 51 ítems que se ajustan a uno o varios de los criterios anteriores y los catalogó por orden de complejidad creciente.

Utilidad de la prueba: Facilita establecer rapport con la persona y lograr un ambiente apropiado para la aplicación del resto de los tests, y permite un despistaje grueso de diferencia mental.

Críticas: forma superficial y mecánica de medir la inteligencia, y no aparece la valoración de otros aspectos que tienen que ver con la dimensión que se intenta evaluar.

Índices clínicos: Coordinación viso manual y problemas perceptuales y espaciales.

Orientaciones al examinador:

Consigna: Quiero que dibujes una persona y que lo hagas de la mejor forma posible.

Materiales: Lápiz, papel y goma de borrar

Calificación: Se cuenta un punto por cada elemento positivo de la figura. Cuando se termine de valorar la figura se suma el total de puntos; después con ese puntaje se busca en la Tabla de edades mentales de Goodenough la edad mental (EM), y conociendo la edad cronológica (EC), se halla entonces el coeficiente de inteligencia (CI) mediante la fórmula que se muestra a continuación, seguidamente, con el CI se busca en la Tabla de niveles de inteligencia el diagnóstico de nivel de desarrollo intelectual alcanzado por la persona evaluada.

$$CI = \frac{EM}{EC} X\ 100$$

EM - Edad mental
EC - Edad cronológica

CLAVE DEL TEST DE INTELIGENCIA POR MEDIO DEL DIBUJO

DE LA FIGURA HUMANA DE GOODENOUGH

Cabeza y miembros:

1. Cabeza presente.

2. Presencia de las piernas.

3. Presencia de los brazos.

Tronco y hombros:

1. Presencia del tronco.

2. Tronco más largo que ancho.

3. Hombros debidamente ubicados.

Unión de los miembros.

1. Unión de brazos y piernas en cualquier punto del tronco.

2. Unión correcta de extremidades al tronco.

Cuello:

1. Presencia del cuello.

2. Continuación del contorno del cuello con el de la cabeza.

Detalles de la cara:

1. Presencia de los ojos.

2. Presencia de la nariz.

3. Presencia de la boca.

4. Presencia de la nariz y la boca.

Bidimensionales:

1. Los dos labios mostrados.

2. Presencia de los orificios de la nariz.

Pelo:

1. Presencia del pelo.

2. Cabello abundante: no limitado a la circunferencia de la cabeza.

Mejor que un garabato.

No transparencia: no se muestra el perfil de la cabeza a travésdel pelo.

Ropa o vestido:

1. Presencia del vestido.

2. Dos prendas de vestir por lo menos, sin transparencia, es decir,ocultando la parte del cuerpo que se supone que cubra.

3. Cuatro o más prendas de vestir, sombrero, zapatos, saco, camisa,corbata, cinturón o tirantes, pantalones.

4. Vestido completo.

Dedos:

1. Presencia de los dedos.

2. Número correcto de los dedos.

3. Detalle correcto de los dedos.

4. Pulgar opuesto (oponible).

5. Manos diferenciadas de brazos y dedos.

Articulación de los miembros:

1. Articulación del brazo presentando hombros o ambos.

2. Articulación de las piernas, rodillas, tobillos o ambos.

Proporción de la cabeza, las piernas y los brazos:

1. Proporción de la cabeza: no más de un medio ni menos de 1/10del tronco.

2. Proporción de los brazos: igual o poco mayor que el tronco,pero sin alcanzar la rodilla.

3. Proporción de las piernas: ni inferior al largo del tronco, ni superioral doble de la misma.

4. Proporción de los pies: más largos que altos; longitud en 1/3 y 1/10 del largo de las piernas.

5. Brazos y piernas (bi-dimensión).

Talón:

1. Talón.

Coordinaciones motrices:

1. Coordinación motriz (línea A), líneas firmes sin tendencia acruzarse.

2. Coordinación motriz (línea B) líneas trazadas firmemente.

3. Coordinación en contorno de la cabeza. No tener irregularidades.

4. Coordinación en contorno de brazos y piernas. Dos dimensiones.

5. Coordinación motriz de las facciones: ojos, nariz, boca en dosdimensiones.

6. Coordinación motriz en el contorno del tronco: Trazo en dosdimensiones.

Orejas:

1. Presencia de las orejas.

2. Proporción y localización correcta de las orejas.

Detalles del ojo:

1. Detalles de los ojos: cejas y pestañas.

2. Presencia de la pupila.

3. Proporción adecuada de los ojos.

4. Expresión direccional de la mirada.

Barbilla y frente:

1. Barbilla y frente.

2. Proyección barbilla: distinción entre barbilla y labio inferior.

Calidad del perfil:

1. Perfil parcial tipo A.

2. Perfil completo tipo B.

Tabla 13.4. de edades mentales correspondiente a la figura humana de Goodenough

Anotación	Edades mentales	Anotación	Edades mentales
1	3,3	26	9,6
2	3,6	27	9,9
3	3,9	28	10,0
4	4,0	29	10,3
5	4,3	30	10,6
6	4,6	31	10,9
7	4,9	32	11,0
8	5,0	33	11,3
9	5,3	34	11,6
10	5,6	35	11,9
11	5,9	36	12,0
12	6,0	37	12,3

13	6,3	38	12,6
14	6,6	39	12,9
15	6,9	40	13,0
16	7,0	41	Sobre 13
17	7,3	42	Sobre 13
18	7,6	43	Sobre 13
19	7,9	44	Sobre 13
20	8,0	45	Sobre 13
21	8,3	46	Sobre 13
22	8,6	47	Sobre 13
23	8,9	48	Sobre 13
24	9,0	49	Sobre 13
25	9,3	50	Sobre 13

Tabla 13.5. de niveles de inteligencia Prueba de la figura humana de Goodenough

Rango	CI	Diagnóstico
	150	Genialidad
	140	Casi genialidad
	139 - 120	Inteligencia muy superior
	119 - 110	Inteligencia superior
II (Normal)	109 - 90	Inteligencia normal o media
Profundo	-	Lenta inferior
Profundo	-	sub.- mental leve torpeza
Fronterizo	-	sub.-mental bien definido
Pronósticos mayores	-	Imbecilidad e idiotez